

Harriet E. Manelis Klein
Cristina Messineo

*Coherencia temporal en toba.
Su continuidad en el contacto
con el español*

Montclair State University
Stony Brook University
hklein@notes.cc.sunysb.edu
harriet.klein@stonybrook.edu

CONICET
Universidad de Buenos Aires
cristina.messineo@gmail.com

Harriet E. Manelis Klein / Cristina Messineo Coherencia temporal en toba.

Su continuidad en el contacto con el español

Signo&Seña Número 17 / Julio de 2007, pp. 143-161.

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires, ISSN: 0327-8956.

Resumen Con el propósito de observar la coherencia temporal en toba y su influencia en el español de los tobahablantes presentaremos en este trabajo un análisis de dicha coherencia en algunos géneros del habla toba. Luego, mediante el análisis de la narrativa trataremos de mostrar cómo algunos rasgos propios de la lengua indígena convergen en el español. Frente a la tendencia de que el contacto lingüístico produce la simplificación o desintegración de la lengua vernácula, nuestro trabajo adopta una perspectiva diferente: considera al toba bajo un proceso de transformación dinámica. De esta manera, los fenómenos de cambio pueden verse en el discurso como estrategias de continuidad de patras estructurales de L1 (lengua vernácula) en L2 (segunda lengua), más que como desgaste o pérdida de las características funcionales de la lengua vernácula.

Palabras Clave: lengua toba - categorías espacio-temporales - géneros del habla - narrativa - convergencia toba-español - continuidad lingüística

Abstract With the goal of showing temporal coherence in Toba and its influence on the Spanish of Toba speakers, we present in this article an analysis of temporal coherence in several genres of Toba speech. Then, by means of the analysis of narratives we show how some of the characteristic markers of the indigenous language emerge in Spanish. Contrary to the position that linguistic contact produces simplification or disintegration of the vernacular language, this work adopts a different perspective: it considers Toba to be undergoing a process of dynamic transformation. In this way, the phenomena of change can be seen within discourse as strategies reflecting the continuity of the structural patterns of L1 (the vernacular) within L2 (the second language), rather than as attrition or loss of the functional characteristics of L1, the vernacular language.

Key words: Toba language - spatial and temporal categories - speech genres - narrative - convergence between Toba and Spanish - linguistic continuity

1. Introducción¹

El toba o *gom l'aqtaqa* pertenece a la familia guaycurú y es la lengua hablada por aproximadamente unas 70.000 personas que habitan en la región del Gran Chaco (Argentina, Bolivia y Paraguay) y en asentamientos permanentes denominados "barrios" en las ciudades de Resistencia, P. R. Sáenz Peña, Rosario, Santa Fe, Buenos Aires y La Plata (Argentina). Desde el punto de vista sociolingüístico, es una lengua que en ciertos ámbitos comunicativos ha sido desplazada por el español y cuya transmisión intergeneracional —especialmente en las comunidades urbanas— está interrumpiéndose. En este sentido, puede considerarse una lengua amenazada.

No obstante, a pesar del largo proceso de contacto con el español, de la escolarización de los niños y de la migración masiva a los centros urbanos, su repertorio lingüístico permanece amplio, complejo y diverso. Los tobas poseen una importante producción verbal que se manifiesta a través de variados estilos y géneros del habla, tales como la conversación informal, los consejos, las rogativas, las historias de vida, los relatos mitológicos, históricos y shamánicos, entre

1. Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el Primer Congreso sobre Lenguas Indígenas de Latinoamérica de la Universidad de Texas en Austin (octubre de 2003). Agradecemos a la gente toba de Chaco y Formosa (Argentina) con quienes compartimos durante muchos años intensas horas de trabajo de campo, especialmente a Anastasio Peñaloza, Eusebio Custodio (Pampa del Indio, Chaco) y Valentín Moreno (Derqui, Buenos Aires). Estamos particularmente en deuda con Perry Kalick, quien durante sucesivos almuerzos y cenas colaboró activamente con sus atinadas reflexiones en la elaboración de este trabajo. Un agradecimiento especial a Nora England y al comité del CILLA-1 que nos apoyaron de distintas maneras para que la realización de este trabajo conjunto fuera posible.

otros. La ejecución de la narrativa se realiza frecuentemente en español —especialmente en contextos de interacción entre tobas e hispanohablantes—. Por lo tanto, esta práctica continúa vigente y provee un rico material para el análisis del sistema espacio-temporal toba y su continuidad en el español.

Con el propósito de observar la coherencia temporal en toba y su influencia en el español de los toba-hablantes presentaremos, en primer lugar, un análisis de dicha coherencia en algunos géneros del habla toba. Luego, mediante el análisis de la narrativa trataremos de mostrar cómo algunos rasgos propios de la lengua indígena convergen en el español. Los datos presentados fueron obtenidos de discursos espontáneos producidos por hablantes adultos y ancianos con baja competencia en español.

Frente a la tendencia de que el contacto lingüístico produce la simplificación o desintegración de la lengua vernácula, nuestro trabajo adopta una perspectiva diferente: considera al toba bajo un proceso de transformación dinámica. De esta manera, los fenómenos de cambio pueden verse en el discurso como estrategias de continuidad de pautas estructurales de L1 (lengua vernácula) en L2 (segunda lengua), más que como desgaste o pérdida de las características funcionales de la lengua vernácula.

2. Tiempo en toba

En toba, el tiempo está vinculado con un conjunto de marcadores que exhiben rasgos lingüísticos relacionados con el tiempo y el espacio de una emisión y que, en su manifestación simple, actúan como clasificadores nominales (Klein, 1979). Según su significado básico, estos clasificadores pueden dividirse en *referenciales* o *configuracionales* y *deícticos propiamente dichos*. Los primeros indican las propiedades inherentes de forma y posición del referente:

<i>da</i> ²	[extendido, vertical]
<i>ñi</i>	[no extendido tridimensional]
<i>ji</i>	[extendido horizontal]

2. La mayoría de los símbolos fonéticos utilizados en este trabajo son tomados del IPA. Los caracteres siguientes son excepciones: ' = oclusión glotal; G = oclusiva postvelar; j = africada alveo-palatal sonora; sh = fricativa alveo-palatal sorda y ly = líquida alveo-palatal sonora.

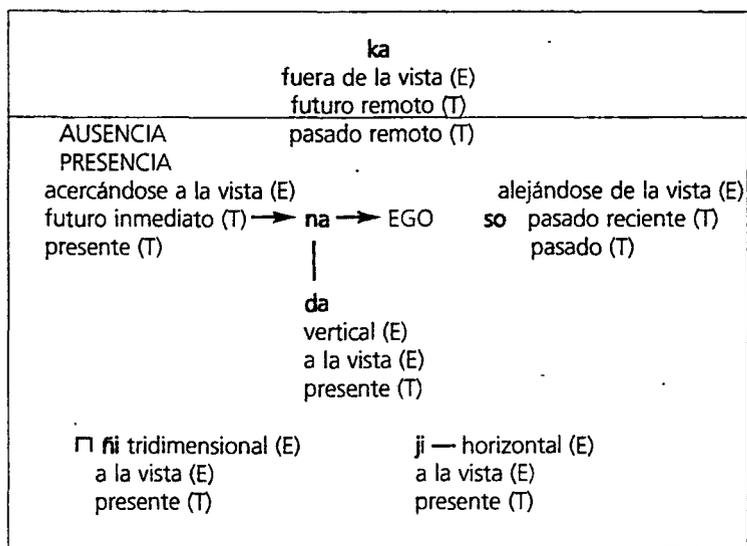
Los segundos señalan específicamente la ubicación del referente respecto del campo de visión del hablante:

- na* [en movimiento, próximo a la vista]
so [en movimiento, alejándose de la vista]
ka [fuera de la vista, ausente]

No obstante, la pregunta que surge es la siguiente: ¿cómo estas expresiones temporales pueden estar ligadas no a los verbos, sino a los nombres, pronombres y demostrativos? Además, en esta lengua, la morfología verbal no incluye la categoría gramatical de tiempo. También, el toba es una lengua con un marcado énfasis en el aspecto espacial y que utiliza parámetros espaciales para expresar distinciones temporales (Klein, 1981: 227-235).

La relación entre estos dos sistemas se explica en el siguiente cuadro (Véase Klein, 1999).

Cuadro 1



Tal como puede observarse en el cuadro 1, existen seis coordenadas espaciales: *da*, *ñi* y *ji* “a la vista” significa que el hablante tiene frente a él eventos, personas, objetos, etc.: so “alejándose de la vista” refiere al hecho de que el hablante –ubicado en un punto fijo– es capaz de ver algo moviéndose fuera de su campo visual. Este es el punto en el que un referente visible puede volverse invisible. Luego, el hablante –aún estacionario– puede hacer referencia a eventos, personas u objetos “fuera de la vista” (*ka*), es decir, que el hablante no puede ver. Y finalmente, puede hablar acerca de algo que está “acercándose a la vista” (*na*), es decir, de algo que se aproxima, que aún no está allí; puede ser algo difuso pero que está en camino de ser visto.

Estos indicadores espaciales tienen, sin embargo, un significado adicional que se relaciona con el tiempo. De esta manera, los significados temporales constituyen un sistema semántico adicional relacionado metafóricamente con el sistema visual. Así, el presente es concebido como un evento “próximo al hablante” y por lo tanto constatado por él mismo (*na*); el pasado inmediato como un evento “distante”, pero del cual el hablante ha sido testigo (*so*) y el pasado remoto y el futuro remoto como hechos que están fuera de la percepción sensorial del hablante y de los cuales no se posee conocimiento directo (*ka*). Así, la idea de temporalidad es inferida a partir de los marcadores deícticos y, eventualmente, señalada a través de adverbios de tiempo.

En los ejemplos que siguen se observa la correlación existente entre el significado básico de los clasificadores y la ubicación temporal de los eventos:

Presente/Futuro próximo

(1)	<i>wo'o</i>	<i>na</i>	<i>awot</i>	<i>lradayk</i> ³
	Ex	CL prox	lluvia	grande- MASC
	“Hay una gran tormenta de lluvia (ahora, se aproxima)” (lit.: “Hay una lluvia grande”)			

3. La CL = clasificador nominal (aus = ausente; dist = distante; hor = horizontal; prox = próximo; trid = tridimensional; vert = vertical); CONT = aspecto continuo; COOR = coordinante; CPT = nexo completivo; DIM = diminutivo; DIR = direccional; DIST = distante; EX = existencial; FEM = femenino; LOC = locativo; MASC = masculino; NEG = negación; NEG EX = existencial negativo; OBJ = objeto; PC = paucal; PL = plural; POS = posesivo; 1 = primera persona; 2 = segunda persona; 3 = tercera persona.

Pasado reciente

- (2) mashe nmeget so awot ltadayk
recién 3-terminar-DIR CL dist lluvia grande-MASC
“Recién terminó la tormenta de lluvia” (lit.: “Recién terminó la lluvia grande”)

Futuro remoto

- (3) wo'o ka awot ltadayk
Ex CL aus lluvia grande-MASC
“Habrá una tormenta de lluvia”
(porque hay señales de que llovió en otro lado, o porque lo oí en el pronóstico)

Pasado remoto

- (4) ko'olyaGa wo'o ka awot ltadayk
antiguamente Ex CL aus lluvia grande-MASC
“Hace mucho tiempo hubo una gran tormenta de lluvia”

Aunque en toba el verbo no posee marcadores de tiempo, el aspecto sí aparece indicado por medio de sufijos verbales: puntual (-n/-0) y continuo (-ta /-tak). Tanto el marcador de aspecto puntual, como el de continuo interactúan con los clasificadores deícticos indicados en el cuadro 1 y usualmente se utilizan sin ningún significado temporal adicional.

3. Coherencia temporal en el discurso toba

Entonces, como veremos más adelante, cuando los clasificadores deícticos ocurren con los marcadores de aspecto y con adverbios temporales sirven claramente para mantener la coherencia temporal del discurso.

3.1. Conversaciones

En las interacciones cara a cara, tales como las conversaciones, cuando las entidades acerca de las que se habla están presentes, su presencia física y su posición general están más marcadas. Entonces se usan más frecuentemente los marca-

dores que señalan la configuración física del referente: *da*, *ñi* o *ji*. Además, estos marcadores están utilizados únicamente cuando el referente está presente, es decir, refieren no solo a su presencia física, sino también su presencia temporal. En el ejemplo que sigue se observan dos acciones: una puntual indicada en el primer verbo y una continua en el segundo. En este caso, la elección del aspecto continuo está determinada por el adverbio *ña* ("todavía", "aún"). Aunque no hay indicación explícita de tiempo, la oración está construida en el presente y el marcador *ji* señala la posición horizontal del referente ("casa"):

(5) sa	nasapat	ña	imela't
NEG	3-tener ganas	todavía	3-está ocupado
i'oGottak	ji	l-ma'	
3 -construir-CONT	CL hor	3POS-casa	
"No tiene ganas (de ir) porque todavía está construyendo su casa"			

No obstante, en otros tipos de géneros discursivos, se utilizan los otros tres clasificadores con significado temporal específico: presente *na*, pasado *so* y pasado/futuro remoto *ka* (cuando la presencia física del referente no es importante). Para que se pueda ver de manera clara esta argumentación, presentaremos ejemplos extraídos de diferentes géneros discursivos como los consejos, las rogativas y la narración.

3.2. Consejos (*naqataGako'*)

Los consejos son discursos que se caracterizan por ciertos rasgos léxicos y morfosintácticos que contribuyen a reforzar el carácter apelativo y persuasivo de este tipo de género: formas marcadas en segunda persona, recurrencia de sufijos diminutivos y el predominio de verbos descriptivos y adjetivos. En cuanto a la marcación del aspecto verbal, se tiende a usar el continuo.

El siguiente fragmento es parte de un conjunto de consejos que explican la razón y las ventajas que conlleva el hecho de levantarse temprano en la mañana. Si el receptor obedece a estas advertencias, entonces tendrá mayor poder, trabajo y una vida más larga (Wright, 1992). En el ejemplo, el primer verbo que lleva el aspecto continuo sitúa la acción en el presente. Luego, la presencia de los pájaros está indicada por el uso del clasificador *na* y reforzada por la marca de continuo en el segundo verbo.

3.4. Narraciones

Todas las narraciones –sean autobiográficas, históricas o mitológicas– presentan una estructura casi idéntica y los recursos retóricos y morfosintácticos que utilizan son similares. No obstante, existe una clara diferencia entre el *tiempo ordinario*, utilizado en los relatos de vida, las crónicas históricas, etc. y el *tiempo mítico*, expresado en los mitos.

Tal distinción estaría, en primera instancia, vinculada con determinadas marcas gramaticales que aparecen en la construcción del discurso y que se relacionan con la perspectiva que adopta el hablante respecto de los hechos que narra.

3.4.1. *Tiempo ordinario*

Las narraciones de sucesos acontecidos en un pasado relativamente próximo y que tratan acerca de crónicas históricas postcoloniales o experiencias personales del narrador ocurren marcadas lingüísticamente por medio de recursos que indican mayor familiaridad del narrador con los hechos que enuncia. Se utiliza más comúnmente el marcador deíctico *so* cuyo significado primario es “alejándose de la vista”, pero cuyo sentido temporal es “pasado reciente”, esto es, la persona o el objeto ya no está presente, pero el hablante ha sido testigo de su presencia. La recurrencia de verbos y pronombres personales en primera persona en los relatos sobre *experiencias personales* y la marca de aspecto continuo en los verbos constituyen también rasgos propios de este tipo de narrativa.

En el ejemplo (8), el primer verbo presenta el aspecto continuo que indica una acción en proceso, mientras que el segundo verbo, precedido por el coordinante adverbial *nache* (“y luego”) tiene el marcador de aspecto puntual que señala una acción ocurrida en un instante de tiempo. El significado de tiempo pasado de la oración deriva exclusivamente del uso del clasificador *so* que precede al sustantivo:

(8) ñe'epetako	nache	sawachigi
1-cazar-CONT	COOR	1-ver
“Yo estaba cazando y entonces vi		
so	la'araGashit	so
CL dist	3POS-cola	CLdist
la cola del zorro”		kijojq
		zorro

En el siguiente ejemplo, tenemos dos sustantivos, ambos precedidos por marcadores temporales distintos.

- (9) nache so siyaGawa do'ocheta
 COOR CL dist hombre 3-dormir-CONT
 "Entonces, (mientras) el hombre estaba durmiendo,
- na qagesaqpi dekwotak 'ena
 CL prox hormiga-PL 3-caminar-CONT DEM
 las hormigas iban caminando hacia ahí"

El primer sustantivo, que representa al referente con mayor topicalidad en el relato ("el hombre"), ocurre precedido por *so*. Dicho marcador establece el tiempo del relato en relación con el momento comunicativo (tiempo absoluto): el hablante ubica los sucesos narrados en el pasado. El segundo referente, en cambio, lleva el marcador *na* (próximo a la vista / presente / futuro próximo) y el verbo correspondiente, la marca de aspecto continuo. La indicación de tiempo aquí está establecida en relación con el contexto, y no con el acto comunicativo. Señala una acción en progreso del segundo referente ("las hormigas") aproximándose al primer referente ("el hombre").

No obstante, en las historias de vida u otros tipos de relatos, el narrador posee libertad en la elección del estilo narrativo. La historia puede ser narrada en el pasado o en el presente. El siguiente ejemplo proviene de un relato narrado en primera persona por un hombre joven:

- (10) sashiraget na no'onaGa ñi'eptak
 1-hablar-CONT-DIR CL prox campo 1-cazar-CONT
 "(Mientras) conversamos en el campo, yo estoy pescando"

El aspecto continuo y el marcador *na* constituyen en este caso recursos de estilo que permiten mantener el sentido de una acción presente y en progreso. Es posible interpretar este rasgo de la narración toba como equivalente al uso del presente histórico del español y del inglés americano, tal como fue discutido por Wolfson (1982). En este caso, es probable que el narrador haya intentado dar mayor dramatismo al relato, trayendo al presente un evento que si bien sucedió en el pasado puede potencialmente continuar hasta el momento actual.⁴

4. Además, decidimos dejar los elementos verbales en la traducción tal como fueron dados y así podemos mostrar cuán simultáneos son para el narrador el pasado —el presente de su memoria— y el presente actual (Mendoza, 1985: 28-31).

3.4.2. *Tiempo mítico*

Por otra parte, los relatos de eventos acontecidos en un tiempo mítico y de los cuales el narrador no ha sido testigo, ni posee familiaridad (ontológica)⁵ con ellos, se caracterizan por el uso de los siguientes rasgos: adverbios que indican tiempo pasado, frases reportativas al inicio del relato y cita directa, entre otros.

El ejemplo siguiente es el comienzo de un mito.

- (11) ko'olyaq so waya Gaqalachigi
 antiguamente CL dist zorro
 "Hace mucho tiempo el zorro
- hilaalek so kijoq hikolatak
 3-ver- LOC CL-dist tigre 3 despellejar-CONT
 vio al tigre que estaba despellejando
- so n'atet
 CLdist 3POS- presa
 a su presa"

El uso del adverbio *ko'olyaq* al inicio del relato señala que los sucesos narrados se ubican en el "pasado remoto". Todos los sustantivos que se mencionan a continuación van precedidos por el clasificador *so*, reforzando de esta manera la idea de pasado.

La cita directa es otro recurso que el narrador toba utiliza tanto para justificar la veracidad de lo que narra como para hacer más real y creíble su relato. En el mismo mito, el Zorro alerta al Tigre de que una persona no toba (*daqshe*) está acercándose a la escena.

- (12) nache 'enapek hishiki'i 'aten
 COOR 3-decir 1 POS-amigo 2 mirar
 "Y entonces (el tigre) dijo: 'mi amiguito, mira

5. Desde una perspectiva no indígena podríamos decir que estos eventos corresponden al dominio de la ficción. No obstante, como sucede con otros grupos indígenas, los límites entre la ficción y la realidad no coinciden con las concepciones occidentales respecto de ambos dominios.

na	doqshi
CL prox	hombre blanco
un hombre blanco (aproximándose)”	

En este pasaje, el narrador utiliza la cita directa con el marcador deíctico *na*, indicando que el referente se está aproximando. Como efecto dramático, el cambio de la perspectiva temporal desde el pasado remoto (no constatado) al futuro próximo o presente aparece indicado por el uso del marcador *na*, tal como se observa en el ejemplo siguiente:

En otros casos, las narraciones mitológicas utilizan una frase reportativa que se expresa morfosintácticamente mediante el marcador de persona indeterminada *qa-*; un verbo de “decir” en tercera persona y el marcador deíctico *ka* (“ausencia”) (Messineo, 2003). Dicha construcción ocurre generalmente al inicio del relato e indica que el hablante no ha sido testigo personal de los hechos que narra sino que sólo ha oído acerca de estos. Implica, como en el caso anterior, distancia y despersonalización de parte del narrador respecto de los eventos narrados. Este distanciamiento en el plano de la enunciación tiene estrecha relación con la distancia temporal de los sucesos narrados, que, en el caso de los relatos mitológicos, se ubican en un pasado remoto. Desde el punto de vista pragmático, dicha construcción opera como un índice de género (Briggs, 1988) o –en términos de Bauman (1975)– como el *marco de la ejecución* de un relato mítico.

El siguiente ejemplo constituye el inicio de un relato que narra el origen del mundo. La ocurrencia de *ka* (“fuera de la vista”, “ausente” o “irrealis”) delante del sustantivo *shiyaGawapi*, marca la distancia temporal entre el tiempo ordinario y el tiempo mítico:

(13) qoyenak	da	wo'o
imp-3 -decir	CPT	EX

ka	shiyaGawapi
CL aus	hombre-PL

qalaGaji	qayka	aka	'alpi
COOR	NEG EX	CL FEM-aus	mujer-PL

“Se dice que (en el pasado) había hombres pero no había mujeres”

3.5. Recapitulación

Como se pudo ver en los ejemplos de arriba, tanto los adverbios de tiempo como el uso de frases que indican la distancia del hablante respecto de los hechos que narra, señalan el tiempo absoluto de la narración en toba, es decir, localizan los eventos narrados en relación con el momento comunicativo. Es en este sentido que podemos hablar de una división tripartita del tiempo (en pasado, presente y futuro) en esta lengua. Por su parte, el aspecto puntual y el continuo marcados en el verbo permiten mantener la coherencia temporal del relato. Pero los clasificadores déicticos añaden el ingrediente temporal fundamental ya que indican la manera mediante la cual el discurso se relaciona en tiempo y espacio con el mundo que describe (Lyons, 1995: 322). Es en este punto en el que la categoría de tiempo se relaciona con la categoría de espacio, dado que la elección de las formas déicticas se ve influida por la proximidad o distancia del hablante respecto de los sucesos que enuncia. La constatación personal (a la vista / fuera de la vista) constituye, en este sentido, una dimensión importante en la concepción toba del tiempo.

4. Continuidad de la coherencia temporal en español

Lo que sigue es un intento de abordar la coherencia temporal desde la perspectiva del contacto y analizar el rol de la influencia del toba en el español. Para ello, utilizaremos exclusivamente ejemplos del género narrativo.

Antes de abordar el análisis de los ejemplos documentados, proponemos un breve esquema contrastivo de los sistemas verbales del toba y del español (sobre la base del propuesto por Velázquez Castillo, 2003, para el guaraní), así como también de la noción de tiempo codificada en ambas lenguas.

El sistema verbal del toba se caracteriza básicamente por ser aglutinante, estar organizado sobre la base de contrastes espaciales (sufijos de lugar y dirección de la acción) y aspectuales, y no presentar marcas de tiempo. El sistema verbal del español, en cambio, es de carácter flexivo, se organiza en base a contrastes temporales; las distinciones aspectuales son generales (perfectivo/imperfectivo) y están subordinadas al sistema de tiempo.

En cuanto a las nociones generales de tiempo en ambas lenguas, podemos decir que el español posee un sistema temporal básico de tipo absoluto (establecido en relación con el momento comunicativo) y tripartito (presente, pasado y futuro), expresado en la morfología verbal. En toba, en cambio, el sis-

tema puede caracterizarse como absoluto (establecido en relación con el momento comunicativo) y relativo (establecido con respecto a un punto de referencia que está dado por el contexto). Como dijimos anteriormente, el tiempo absoluto en toba aparece codificado por medio de adverbios y frases temporales, mientras que el relativo depende básicamente del uso de los marcadores deícticos en el discurso.

4.1. Los relatos en español

Cuando la gente toba narra sus mitos e historias del pasado en español, es muy común que usen las formas verbales sin realizar distinciones temporales precisas. Esta tendencia, que puede interpretarse como incorrecta respecto del uso del español estándar por adquisición incompleta de la L2, resulta, sin embargo, en una aproximación al sistema temporal toba. Ellos utilizan ciertos recursos que les permiten mantener los patrones discursivos de su propia lengua, a la vez que narran en español. Entre estos recursos podemos mencionar algunos como el uso de adverbios y frases temporales al inicio del relato, la utilización de expresiones que indican conocimiento indirecto de los sucesos narrados y la recurrencia de marcadores deícticos espaciales y demostrativos, entre otros. Los ejemplos (14) a (18) constituyen fragmentos de crónicas históricas, relatos de vida y mitos narrados por algunos miembros de una comunidad toba urbana.

4.1.1. *El uso de adverbios y frases temporales al inicio del relato*

Adverbios y frases como “antiguamente”, “en aquel tiempo”, “en el pasado”, etc., sirven generalmente para introducir relatos acontecidos en el pasado y funcionan, a la vez, como índice de género.

(14) Antiguamente se corría a los indios, se los mataba wole', ése le avisa a la gente, wole' daaqtaGan que viene el enemigo... Entonces el pájaro le avisa a la gente, canta “ya viene el enemigo, ya nos viene a sacar”.

En el ejemplo (14) se observa el uso del adverbio “antiguamente” al inicio del relato y toda la frase construida en tiempo pasado. Este recurso permite establecer al narrador el tiempo de los eventos narrados en relación con el acto

comunicativo. Los dos verbos en pasado (imperfecto) que siguen al adverbio mantienen la coherencia temporal del relato. Una vez establecido este marco en la primera frase,⁶ el resto de los verbos continúa en el presente. Es importante destacar que el uso del presente aquí no es casual, sino que –tal como sucede en toba (ver ejemplo 10)– el uso del “presente histórico” constituye un recurso que le permite al narrador explotar las distinciones temporales del español con propósitos estilísticos.

Ahora bien, esta idea de pasado remoto indicada por el adverbio “antiguamente” no vuelve a aparecer a lo largo del relato y las distinciones temporales se desdibujan en favor de distinciones espaciales, tal como se ve en el ejemplo (15), que es continuación del relato anterior. Recuérdese que el toba es una lengua que enfatiza especialmente las relaciones espaciales.

(15) Y entonces, cuando *vinieron* los soldados ahí, *fijaron* aquel toldería que está allá. Se *fijaban* y se *fuieron*, se *fueron*. Y el cacique *está ahí* quieto, *fijando dónde va*. Y cuando *encontró* a ése [que *tiene* escudo], ése es la guía, es el jefe. Y a ése le *tiró*, ...

Las referencias indexicales permiten situar la acción en cualquier lugar no especificado, lo que hace posible actualizar el relato a las circunstancias relativas al momento de la enunciación. Esta característica se relaciona, sin duda, con la noción toba de un sistema temporal relativo propio del toba, tal como lo mencionamos anteriormente.

4.1.2. La utilización de expresiones o frases reportativas

Las expresiones que indican que el hablante no fue testigo de los hechos que narra, sino que tiene un conocimiento indirecto de los mismos (“me contó mi papá”, “se dice que...”) funcionan también como marco temporal del relato. Este recurso, equivalente en toba al uso de la frase *goyenak da wo'o ka...* (“Se dice/dicen que en el pasado...”) (véase ejemplo 13) indica que los hechos

6. Nótese que el marco temporal funciona a la vez como índice de género en el sentido de Briggs, (1988), ya que anticipa la ejecución del género narrativo que podríamos llamar “historias del pasado”.

narrados están fuera de la vista del narrador y señalan la distancia “ontológica” entre el tiempo-espacio ordinario y el tiempo mítico.

Una vez establecido el marco temporal, las distinciones verbales de tiempo se desdibujan, cambiando de pasado a presente, como se observa en (16):

(16) Mi papá me *contó* una historia, que no sé lo que es quizás para hacer dormir chicos. Él *hablaba* de una mujer bruja, dice que *era* bruja loca que *está* donde entra el sol, *desaparece*. Naguiñinalá’...

4.1.3. Variaciones del aspecto perfectivo/imperfectivo

Por último, a la vez que se desdibujan los límites temporales absolutos, existe una tendencia a refuncionalizar el perfectivo más un adverbio como un pasado distante (17) y el imperfectivo como un pasado que continúa hasta el presente, es decir, un presente habitual como en (18). Esta interpretación, que estaría relacionada con la distinción puntual/continuo de la morfología verbal toba, podría explicar la “libre” alternancia entre pretérito imperfecto y presente en los relatos en español. En (17), la variación de tiempo en las formas verbales parece confirmar esta interpretación. Aquí el uso del presente (por pretérito imperfecto) está indicando que las circunstancias que se mencionan en el relato perduran hasta el presente, incluso cuando el narrador dice “no hay nada que comer” (en la cuarta línea). Sin embargo, para referirse a acciones concluidas en el pasado, el narrador elige el perfectivo:

(17) Del otro lado, del río Colorado, a ése le nombramos (*nombrábamos) *govi n’etaxat*. El estero se llama (*se llamaba) *govi n’etaxat*. *govi n’etaxat* quiere decir “agua amarilla”. En ese entonces, ahí murieron la gente nuestra. Y participó mi papá, se metió también en la zanja. Y a mi mamá ya la agarraron allá, la encontraron, porque no hay nada (*no había nada) qué comer, la pobre mujer tiene (*tenía) que salir. Aunque ellos vieron el rastro, la pisada, los soldados. Y tuvieron miedo como [si fuera un tigre [que encontraron la pisada]

En (18) se observa un relato que comienza en pasado (imperfectivo) y que de repente cambia al presente. Esta elección tampoco parece arbitraria ya que la situación que el narrador describe, no ha concluido en el pasado, sino que continúa hasta el presente:

(18) Yo por ejemplo cuando estaba en el chaco cazando charatas, estaba solito en el monte...y a veces me siento y estoy observando que no estoy solito y digo, estoy solo pero a pesar de todo yo siempre creo así como los viejos de antes que uno no está solo. Hay gente que uno no ve pero están.⁷

5. Conclusiones

Lo que hemos intentado mostrar aquí es que la aparente confusión en el uso de las formas verbales del español en hablantes tobas con una adquisición incompleta del español responde a una tendencia convergente que da como resultado una aproximación al sistema temporal toba. Lo que resulta interesante, además, es que —a diferencia del español— las distinciones temporales absolutas no resultan relevantes a nivel de la oración o de la proposición sino a nivel del discurso global. De esta manera, cuando los hablantes tobas narran en español desdibujan los límites temporales absolutos y específicos en favor de estrategias discursivas relativas y globales. Ellos no necesitan marcar el tiempo en cada oración, sino que pueden indicarlo sólo al comienzo del relato y luego cambiar de tiempo a mitad del relato con fines comunicativos o estilísticos. Para ello, explotan los recursos de la L2 que le permiten mantener la continuidad de los patrones discursivos de L1. En este sentido podemos decir que de manera similar a lo que sucede en toba, la coherencia temporal de la narrativa en español se apoya en el uso de adverbios temporales, de frases que indican que el hablante no fue testigo de los sucesos que narra, así como también de las distinciones aspectuales perfectivo/imperfectivo marcadas en el verbo.

Si bien este trabajo constituye una primera aproximación a los fenómenos de convergencia lingüística entre toba y español, consideramos que el análisis de los patrones de continuidad de L1 a L2 puede resultar una dirección apropiada para el estudio de las lenguas indígenas en contacto.

7. El narrador se refiere aquí a los "espíritus dueños del monte".

Referencias bibliográficas

- Briggs, Ch. (1988): *Learning How to Ask: A Sociolinguistic Appraisal of the Rol of The Interview in Social Science Research*, Cambridge, Cambridge UP.
- Bauman, R. (1975): "Verbal Art as Performance", *American Anthropologist*, n° 77, pp. 290-311.
- Klein, H. E. (1979): "Noun Classifiers in Toba", en M. Mathiot (ed.) *Ethnolinguistics: Boas, Sapir and Whorf Revisited*, Contributions to the Sociology of Language, La Haya, Mouton, n° 27, pp. 85-95.
- (1981): "Location and Direction in Toba: Verbal Morphology", *International Journal of American Linguistics*, n° 47(3), pp. 227-235.
- (1999): "Temporal Coherence in Toba Narratives", artículo presentado en los American Anthropological Association Meetings.
- Lyons, J. (1995): *Linguistic Semantics: An Introduction*, Nueva York, Cambridge UP.
- Mendoza, M. (1985): "Viejo Mundo Toba", *Indio te llevamos dentro*, número especial de *Uno Mismo*. pp. 28-31.
- Messineo, C. (2003): *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*, LINCOM EUROPA Academic Publisher (LINCOM Studies in Native American Linguistics, 48).
- Payne, J. (1982): "Directionals as Time Referentials in Ashéninca", *Anthropological Linguistics*, n° 24 (3), pp. 325-337.
- Velázquez Castillo, M. (2003): "Aspecto verbal en español paraguayo: Elementos del sustrato", ponencia presentada en el 51° Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, julio de 2003.
- Wolfson, N. (1982): *CHP: The Conversational Historical Present in American English Narrative*, Dordrecht, Forbis.
- Wright, P. G. (1992): "Ngatagako' (Advice): A Toba Oral Genre", ponencia presentada en los American Anthropological Association Meetings.